HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.509 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Domingo 14 de Septiembre

El último consejo

(CUENTO)

Después de haber visto eclipsarse la estrella de Luis Felipe y de la República, y utilizado la prosperidad del imperio en sus buenos tiempos, pensaron los esposos Jubin, en gozar de sus rentas, acumuladas durante treinta años de esclavitud comercial.

Anatolio, el marido, había debutado como mozo de café. Hombre de mediana inteligencia, pero ayudado por una voluntad á toda prueba y una salud inquebrantable, no tardó en abandonar un oficio que no le ofrecía todas las ventajas que su ambición reclamaba.

Empleado en un comercio de la calle de Aboukir, sus excelentes condiciones le hicieron indispensable en la casa, y después de haber pasado por todos los grados de la gerarquía, acabó por suceder á sus principales. Entonces se casó con Alejandrina Toupet, á quien había conocido tiempos atrás en una excursión campestre.

El establecimiento prosperó de un modo extraordinario, y al cabo de algunos años el matrimonio comenzó á pensar muy seriamente en retirarse de los negocios, por más que les doliese en extremo renunciar á los beneficios que su tienda les proporcionaba. Al fin, después de una larga deliberación, decidieron vender la casa una vez terminada la Exposición de 1867.

Los esposos Jubin alquilaron en la avenida de la Grande-Armée un quinto piso, desde el cual se descubría un horizonte cuya existencia no podía ser sospechosa en la calle de Aboukir.

La tranquilidad del matrimonio no fué de larga duración. No hacía aún doce meses que los Jubin disfrutaban de las delicias de su quinto piso, cuando estalló la guerra. En tiempo de Luis Felipe, Analolio no tenía opinión. Durante la República, fué republicano, y durante el imperio, imperialista. Sin embargo, el sitio enfrió sus sentimientos napoleónicos, y ¡cosa rara! desde entonces los esposos Jubin tuvieron reñidas discusiones políticas.

—¡Ese hombre nos ha engañado! ¡Estamos vendidos—exclamaba Anatolio.

—¿No te da vergüenza hablar de cse modo del emperador?—decía Alejandrina.

—No; le odio porque nos ha engañado vilmente.

—Ten en cuenta que has hecho tu fortuna durante el imperio.

—Pero me la he labrado yo y no el emperador.

Las ideas de Jubin habían tomado tal orientación, que una vez proclamada la Commune se indignó contra Thiers y sostuvo á los insurrectos con su palabra. Todo esto pasaba ante la chimenea de su casa. Pero como en el fondo no le disgustaba que sus vecinos conociesen su manera de pensar, bajaba á veces á la portería y allí hacía gala de su profesión de fé, lamentando que su edad no le permitiese empuñar un fusil. Y cuando recorría las calles del barrio, los grupos le saludaban, diciéndole: «¡Buenos, días ciudadano!» Esto halagaba en extremo su vanidad.

Su mujer estaba indignada con él. Al lanzar una mirada al pasado, enjugábase las lágrimas recordando los florecientes años de la calle de Aboukir. Vivía entonces mucho más tranquila y feliz. ¡Qué tiempos tan venturosos! Por más que se dijeran pestes de Luis Felipe y de Napoleón, se ganaba mucho dinero en aquella época. Y cuando su marido le contestaba pretendiendo no deber su fortuna más que á sus propios esfuerzos. Alejandrina le decía con acento de desprecio:

—¿No recuerdas que te veías obligado á contar con los dedos? Me río yo de tu capacidad, que sólo ha servido para hacerte revolucionario.

—Señora—replicaba Jubin—tengo un alma grande y generosa, y estoy siempre al lado de los desheredados.

Un jueves, mientras almorzaban, un cañonazo hizo estremecer en sus asientos á los dos esposos.

Jubin corrió á la ventana, la abrió bruscamente, cogió unos gemelos y examinó el horizonte.

El monte Valeriano disparaba contra los insurrectos, á la sazón emboscados en Neuilly. El espectáculo no podía ser más interesante.

Anatolio puso su servilleta sobre la barandilla, que estaba llena de polvo, á fin de no ensuciarse las mangas. Estuvo mirando largo tiempo á sus anchas, hasta que su mujer le suplicó que cerrase la ventana á causa del frío.

Al poco rato consintió Jubin en retirarse y quitó la servilleta.

—Sacúdela en la calle—le dijo Alejandrina.—¡No vas á meter en casa todo ese polvo!

Con toda docilidad sacudió Anatolio la servilleta y volvió á sentarse á la mesa. Los esposos permanecieron silenciosos hasta el final del almuerzo, sumidos en sus reflexiones. Iban á tomar el café, cuando se oyeron en la casa pasos precipitados y estruendosos ruidos.

Los Jubin se miraron con terrible inquietud. El ruido se acercaba. Una culata de fusil chocó violentamente contra la puerta y una voz gritó:

—¡Abrid!

Anatolio abrió temblando, y acto continuo se oyeron voces que exclamaban:

—¡Ese es! ¡Ese es!...

En un abrir y cerrar de ojos, los recién llegados se llevaron á Anatolio Jubin.

Alejandrina se había desmayado.

—¿Qué quiere usted de mí?—preguntaba el pobre hombre, lleno de estupor.

—¡No te hagas el tonto, miserable burgués! ¡Ya te enseñaremos nosotros á hacer señales!

—¿Señales yo?...

—Sí, sí... Hemos visto tu pañuelo blanco, con el que hacías señales á los de Versalles. Ahora vas á saber lo que es bueno.

Anatolio Jubin invocó ante la portería el testimonio del portero. Este se hizo el desentendido y decía:

—No me sorprende nada. Ese hombre es enemigo de Thiers y de todo el gobierno.

Jubin fué conducido á un solar inmediato y colocado ante un pelotón de soldados.

Antes de morir, supo el inocente tendero que se le condenaba por haber obedecido á su mujer y sacudido su servilleta en la calle antes de retirarla de la ventana.

—¡Ah!—murmuró Anatolio al caer.—¡Hasta ahora me había aconsejado mejor mi pobre Alejandrina!

MONTJOYEUS



LA SEÑORITA

JULIA MONLLOR AURA

FALLECIÓ EL DIA 5 DEL ACTUAL

Á LOS 23 AÑOS DE EDAD

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN APOSTÓLICA DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Su afligidísima madre doña Lucía Aura Gironés, Viuda de Roque Monllor, hermanos don Rafael, don Roque, don José, doña Ana y doña Consuelo, hermanos políticos don Remigio Abad Gisbert y don Antonio Gisbert Barceló, tíos, sobrinos, primos y demás familia;

Suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la MISA DE OCTAVA que en sufragio de su alma se celebrará mañana lunes, á las nueve y media, en la parroquial de Santa María, á cuyo favor anticipan su gratitud.

Alcoy 14 de Septiembre de 1902.

Todas las misas que se celebren dicho día en la citada iglesia, serán en sufragio del alma de la finada.

Mas señó Dondito se adelantó dos pasos, y con su genial franqueza, dijo muy serio:

—Hasta la puerta del infierno acompaño yo á los amigos, comadre, pero lo que es de allí adelante, ni por mi padre paso...

—¿Es verdá lo que esa mujer dice?—preguntó el Comisario encarándose con él.

—Verdá es, señor Arcarde... A esta casa acarreé yo en la madrugáa de antié, veinticinco fanegas, en cinco viajes, con tres borricos.

—¿Y de qué eran esas fanegas?

—De cebáa serían... Eso me dijo esa mujé; que las había mercao á su sobrino Lopijillo, pa sembrá una pejuga que tiene allá conforme tira usté por la Alcubilla.

—¿Y dónde estaban los sacos?

—En la zapatería de Lopijillo; quiero decí del difunto señó Lopijo.

—¿Y dónde están ahora?

Señó Dondito se encogió de hombros, y miró á la Salamanca: ésta, que se vió cogida, contestó perdiendo ya del todo los estribos:

—¡En la punta de un cuerno!... ¿A usté qué le importa?... Y ahora mismo se van tóos á la calle, y se acaba esta escandalera. ¿Estamos?... Y si no voy al Arcarde, y si es menesté al Padre Santo de Roma!...

—A donde va usted ahora mismo es á la cárcel, si no me enseña en el acto los sacos de cebada.

—Pues no me da la real gana!... ¡Tuviera que vé! que esté aquí una probe siempre al remo, pa que venga luego el ipotismo á robarle los bienes...

El Comisario creyó llegada la hora de anonadar á la Salamanca, y le presentó un papel diciendo solemnemente:

—Aquí tiene usted la orden del gobernador, autorizado por el juez, para que le registren la casa.

tiempo, estrechando con febril ansia el círculo en que encerraban al Comisario. Micaela Gómez se llama.

—Micaela Gómez Parrilla,—añadió Juanita Perdigón: sino que aquí en el barrio le llaman la Salamanca.

Al oir esta la voz de su envidiosa comadre, revolvió hacia ella los furiosos ojos, y gritó llena de ira:

—¡Yo soy una mujé de bien,—señor Arcarde!... sino que la grandísima cochambrosa que tiene su mercé á la vera me tiene invidia, y la habrá dío con algún cuento...

—¡La cochambrosa lo será usté, que yo no he dicho esta boca es mía!—gritó seña Juanita Perdigón. Aquí está el señor Arcarde que no me dejará mentí;.. A ve si no fué su mercé quien me encontró en mi puerta y me preguntó; que yo no había abierto el pico. ¿Estamos?... Y si yo quisiera hablá...

—¿Qué había usté de decí?...

—Lo que la dejaría á usté con toita la cara llena de fuerte...

—¿A mí?...

—¡A usté, y á otras cochambrosas del Corrá de los Chícharos!

Las aludidas recogieron el guante, y gritaron en coro estrujando al Comisario:

—¡Embustera!

—¡Soplona!

—¡Chismosa!

—¡Cochina!

—¡Con el estropajo de esta casa, no te lavas tú la cara!...

—¡Cállese usté!...

—Delante de la cara de Dios, digo yo lo que siento...

El Comisario se tapó las orejas aturdido, y gritó dando con el bastón en el suelo:

—¿Se quieren ustedes callar?!!

BOCETOS

CUERNOS Y MUJERES

Aunque el título parezca cómicamente pornográfi o, en él sólo va contenido el desenlace de una brutal trag dia que trae á la memoria hechos que espantan y brutalidades que enervan, inculturas que lastiman y ferocidades que hieren.

Figuraos el espectáculo y sentiréis que esos efectos os despedazan el corazón.

Mujeres vestidas de hombre con trajes de relumbrón, que ponen al descubierto sus groseras formas que hacen reir y blasfemar; un toro que persigue sin tregua ni descanso á aquella cuadrilla de hembras disfrazadas que corren, saltan, «escarabajean» por el redondel, huyendo de las justas indignaciones del becerro; una muchedumbre abigarrada que en palcos, gradas y tendidos vocifera, se agita, ríe, insulta, pronuncia palabras groseras, emite chistes obscenos y anatematiza á aquellas pobres criaturas, que por su odio incomprensible hacia la aguja, empuñan el estoque ó las banderillas y toman la capa, pisoteando su pudor y exponiendo su vida por cinco duros...

Y como remate del sainete que huele á sangre, la tragedia que produce espanto... El toro que alcanza á la hembra convertida en torero, la mujer que rueda ensangrentada por la arena, un grito horrendo de la muchedumbre que antes gozaba, y más tarde en la enfermería un espectáculo repugnante, doloroso, brutal.

Este es un hecho real y efectivo ocurrido el lunes último en Sevilla y relatado extensamente por la prensa.

¿No sienten ustedes deseos de dar un viva á la cultura y de dedicar un ¡hurra! á las autoridades que toleran esos espectáculos bestias, dolorosos e incomprensibles?

R. MESA DE LA PEÑA

LA TRATA DE BLANCAS

Son de verdadero interés las dos reales órdenes que publicamos á continuación, dictadas por el Ministerio de Gracia y Justicia, y comunicadas al Gobierno civil de esta provincia por el señor subsecretario de Gobernación.

Dicen así:

«Excelentísimo señor: Entre las medidas adoptadas por algunas autoridades de provincias para combatir la trata de blancas, se encuentran las de suprimir las cancelas ó puertas que impiden la salida de las mujeres que se hospedan en las casas de mal vivir y la de mandar fijar en dichas casas carteles expresando la completa libertad en que las mencionadas mujeres se encuentran de poder abandonar la casa á pesar de los pretendidos derechos de las amas de ellas.

Estas dos medidas debieron en sentir del Patronato Real para la represión de la trata de blancas, generalizarse á todas las provincias de España, y conforme con este parecer, el Rey (q. D. g.) se ha servido mandar se indique á V. E. la utilidad de recomendarlas á los Gobiernos civiles mientras que las reformas que V. E. proyecta vengan á remediar más acertadamente el mal que se combate.

De R. O. comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos que se interesan.

Dios guarde á V. S. mucho años.

Madrid 9 de Septiembre 1902.—El subsecretario, Benigno Quiroga.

Señor Gobernador civil de Alicante.»

«Excelentísimo señor: Instituido en 11 de Julio próximo pasado el Real Patronato para la represión de la trata de blancas, conviene que esta Corporación para poder cumplir los altos fines que le están encomendados, conozca cuanto se haga en España para combatir el tráfico inmoral; como uno de los medios de conseguirlo el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se indique á V. E. la necesidad de que los gobernadores civiles participen sin demora á la Secretaría del Real Patronato en este Ministerio, las medidas que su celo les haga dictar, así como todos los servicios, denuncias y detenciones que se realicen en la provincia de su mando, por hechos relacionados con la trata de blancas.

Respecto á esto último y para economizar tiempo y trabajo, será suficiente reducirlo á meras notas autorizadas con la firma y sello del Gobierno civil, pero mencionando en ellas cuidadosamente los nombres, edad, profesión, residencia etc., de los delincuentes y de las jóvenes rescatadas, así como el destino que á cada uno se haya dado.

De R. O. comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos que se interesan.

Madrid 9 de Septiembre de 1902.—El subsecretario, B. Quiroga.

Señor Gobernador civil de Alicante.»

ESCUELA ELEMENTAL DE INDUSTRIAS DE ALCOY

Según vemos por anuncio de la Secretaría de la Escuela Elemental de Industrias de esta ciudad, se ha señalado para la matrícula ordinaria de los alumnos oficiales, los días del 15 al 30 del corriente, ambos inclusive, y horas de diez á doce.

También para la matrícula de los obreros en las clases nocturnas, se han señalado los mismos días desde las dieciocho y media (seis y media) á las diecinueve y media (siete y media de la tarde).

Los días señalados también para la práctica de exámenes son: el 18, para los de Ingreso y asignatura de Dibujo; el 19 para los de Contabilidad, Gramática Castellana y Geografía; el 20, Mecánica é Idioma Francés; el 22, Electrotecnia; el 23, Construcción, y el 24, Técnica. Del 25 al 30 se practicarán los ejercicios para la obtención del certificado de *Práctico de taller*.

LA PROXIMIDAD DEL FIN

Han transcurrido cien años desde que, por primera vez, se expresó claramente la idea de que la humanidad puede vivir sin la esclavitud; y la esclavitud ya no existe entre los cristianos; aún no habrán transcurrido cien años á partir del día en que por primera vez se emitió la idea de que la humanidad puede vivir sin la guerra, y la guerra desaparecerá. Acaso sucederá con la guerra lo que con la esclavitud, y la abolición no será completa. Del mismo modo que el salario ha sobrevivido á la esclavitud, tal vez las violencias de la guerra sobrevivirán á la guerra misma; pero es indudable que la guerra y el ejército no subsistirán bajo la actual forma grosera, contraria á la vez á la razón y al sentimiento moral.

Y no son pocos los indicios que anuncian la proximidad de estos tiempos: nos limitaremos á indicar la perplegidad de los gobiernos que aumentan sin cesar sus armamentos; el peso cada día mayor de los impuestos, el poder destructor de las máquinas de guerra que han alcanzado el límite de la perfección; la actividad de los congresos y las sociedades de paz.

LEÓN TOLSTOY



Santo de hoy.—El Dulce Nombre de María y La Exaltación de la Santa Cruz.

Santo de mañana.—San Nicomedes y Santa Melitina.



En sufragio del alma de la inolvidable señorita doña Julia Monllor Aura, fallecida en plena juventud y teniendo ante sí un porvenir lleno de hermosas y halagadoras esperanzas, se celebrará mañana lunes, á las nueve y media, en la Parroquial de Santa María, una solemne Misa de Octava.

Rogamos á nuestros amigos la asistencia á este piadoso acto, como tributo de cariñoso afecto á la buena memoria de la llorada Julieta Monllor, y de consideración y respeto á su desconsolada familia, singularmente á su afligida madre la distinguida señora doña Lucía Aura Gironés, viuda de Roque Monllor y á sus hermanos, á todos los cuales reiteramos hoy nuestro sentido pésame á la vez que unimos á las suyas nuestras cristianas preces por el alma de la que fué también nuestra amiga cariñosa y buena.

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy, á las siete de la mañana, Misa de Comunión por la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo; á las nueve la Misa mayor, y por la tarde, á las cuatro y media, Hora de la Santísima Trinidad con sermón.

En la de San Mauro y San Francisco á las siete y cuarto Misa de Comunión por la V. O. T. de San Francisco; á las nueve función á Nuestra Señora de la Cueva Santa, con el Señor expuesto y sermón. Por la tarde, á las cuatro, Hora.

En la iglesia del Santo Sepulcro, celebra la Congregación su fiesta principal. A las siete de la mañana se dirá la Misa de Comunión general, acompañada de armonium y canto, en la cual todas las asociadas deberán acercarse á la sagrada mesa, ostentando la medalla de la Congregación. Inmediatamente se manifestará á S. D. M. A las nueve la solemne, en que se ejecutará á toda orquesta la gran misa del maestro Gounod, siendo orador el Rdo. P. Vicente Balaguer, de la Compañía de Jesús. Por la tarde á las cinco el rezo del santo Rosario, seguirá la lectura, luego el sermón, por el R. P. Vicente, acto seguido el Trisagio Mariano y solemne Reserva.

En la capilla de la Virgen de los Desamparados, al anochecer Rosario, Lectura y Salve cantada.

—En la casa de las Religiosas Siervas de María, habrá hoy domingo, fiesta en honor á su patrona la Virgen de la Salud, celebrándose á las ocho y media Misa Mayor, cantada por un coro de niños, con acompañamiento de armonium y sermón que dirá D. José Llopis, Pbro.

—Nuestro estimado amigo el oficial del Banco de España D. Fausto Moltó, en atenta circular que ha repartido al público, participa que el día 1.º del próximo Octubre abrirá nuevamente su academia de Cálculos mercantiles y Teneduría de libros por partida doble.

El mejor elogio que se puede hacer de las clases del Sr. Moltó, es el sinnúmero de alumnos que después de haber cursado allí teórica y prácticamente las mencionadas asignaturas, han pasado á ocupar distinguidos puestos en diferentes casas comerciales de nuestra población.

Para que todas las clases de la sociedad puedan disfrutar de los beneficios de la Academia, el Sr. Moltó ha dispuesto que los honorarios sean relativamente económicos.

—El Tribunal gubernativo central del ministerio de Hacienda, ha resuelto, con fecha 22 de Agosto próximo pasado, que los fabricantes de jabón no puedan negarse á facilitar á los agentes del fisco muestras de pequeñas cantidades de las materias que emplean para la fabricación de dicha especie, y que por el aspecto ó condiciones de las expresadas materias presenten caracteres distintos de las declaradas para ser intervenidas.

El silencio se restableció al punto, y el círculo se ensanchó un poco: el Comisario, empujando sin cesar hacia atrás, por miedo de traspasar antes de tiempo el dintel sagrado, tornó á preguntar á la Salamanca:

—Dígame usted, señora... ¿Se llama usted Micaela Gómez?...

—Servidora de usté,—replicó la vieja; y en toito el barrio le puen decí á su mercé, si soy yo una mujer de bien, como no sea esa mala-lengua que me tiene lirria...

El coro se encargó de la respuesta, dejando ver sus parcialidades.

—¡Mucha verdá que es!

—¡Cabalito que sí!

—Veinte años lleva de casera en el Corra de los Chicharos.

—Y cura á los probes de balde...

—¿De balde?... ¡De porra!...

—A mi marío le llevó dos riales por tres sanguizuelas, y tuve que empeñá el corchón pa pagarle.

—Porque su marío de usté es un borrachón que si valiera usté una mota ya la tenía empeñá... ¡Mentira!...

—¡Mentira!.. ¡Mentira podría!...

—La pura verdá, señor Arcarde!... Sino que la mujé esta le debe á la casera dos meses, y no se los quié pagá...

—¡Eso quisiera la mona, piñoncitos mondaos!... Que me pague ella á mí los cinco duros que me debe...

—¡Calurnia, señor Arcarde, calurnia!

—Verdá y muy verdá; sino que esa mujé es una lametona, que le anda lavando la cara á la casera, pa engatusarle una fanega de la cebá que mercó á Lopijillo.

—¡Ay Jesú, y qué mujé más embustera!...

—Si las cuaja en el aire.

—Usté misma me lo dijo ayé, en el lavaero... La seña Vicenta lo oyó...

—Yo no he oído náa...

—Porque usté no oye sino lo que quiere oí...

—Como que tiene metía en las orejas la rabailla del pavo, que le dió ayé la casera.

—¿Pero se quieren ustedes callar con dos mil pares de demonios?—gritó el Comisario que no bien oyó hablar de cebada, comenzó á aguzar las orejas.

El coro volvió á callar y el círculo á ensancharse, evitando al Comisario allanar contra su voluntad el domicilio de la Salamanca.

—¿Quién ha blablado aquí de sacos de cebada?—añadió dirigiendo una mirada inquisitorial en torno suyo.

—¡Yo he hablao!... y lo digo y lo reledigo con la boca de mi cara; que esa lametona le quié engorroná á la casera una fanega...

La Salamanca, azorada hasta lo sumo al ver el giro que tomaba la disputa, exclamó queriendo distraer al Comisario:

—Pero señó; qué gana de conversación!... ¿Dónde ha de está esa fanega?... ¿La tendré yo en la faltriquera?...

—En el sótano, en el sótano la tiene...

—¿Y qué sabes tú?

—Como que habrá dío á meté la narí por el husillo...

—Pa ve si podía rebaña algo.

—¡Ladrona!...

—Embustera!...

—¿Embustera yo?... Con mis propios ojos vide descargá las fanegas, antié por la madrugá, señor Arcarde... Y aquel viejo que está allí, es el arriero que las trujo... señó Dondilo...

—¡Jesú, qué guirigay!... ¡Qué lenguas de condenás!—exclamó la Salamanca, llevándose las manos á la cabeza.

Y acercándose con disimulo al arriero, que escuchaba admirado la ruidosa algarabía, le dijo muy bajo:

—Compadre, calle usté por amor de Dios, ó me pierdo.

—En cumplimiento de las Reales órdenes que en otro lugar publicamos, el jefe de la sección de higiene del Gobierno civil de esta provincia, girará una visita á los principales pueblos de la provincia.

—En Gata se prepara una partida de pelota á largas, que se jugará hoy, y promete ser un acontecimiento para dicho pueblo y los comarcanos.

Las apuestas se elevan á 5.000 pesetas.

Los jugadores son personas distinguidas. Un bando lo formarán el doctor D. Pedro Ruano, de Orba: don Salvador Signes Andrada, estudiante y D. Antonio Pedro, de Gata. Sus contrincantes son el doctor D. Francisco Morata de Villalonga; D. Ramón Leida (Barberet), de Gata, y D. Antonio Pedro Salvá, del comercio de Pedreguer.

Harán el saque los dos doctores.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Nos complacemos en avisar á nuestros lectores que se ha puesto á la venta la «Agenda Culinaria», libro de gran utilidad y necesidad en todas las casas.

En la «Agenda Culinaria» encontrarán una gran variedad de minutas de almuerzo y comida, que permiten hacer éstos muy variados y económicos. En toda la obra predomina una gran observación, tanto de la cocina española como francesa, figurando en ella multitud de recetas que, llevadas á la práctica, son dignas de figurar en las mesas más elegantes, pudiendo satisfacer los gustos y aficiones más delicadas.

Además contiene la «Agenda Culinaria» un espacio en blanco, en forma de calendario y con el santoral de cada día, á fin de que puedan anotar el gasto diario de cocina.

Su precio es sumamente reducido, pues se vende encartonada en todas las librerías al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 12

De política

A pesar de la reserva que se ha guardado acerca de las causas que han determinado muchas de las conferencias celebradas en estos días por importantes personajes políticos, va poco á poco descifrándose el enigma y conociéndose su alcance y hasta su resultado.

Hace ya tiempo, antes que personajes y Gobierno se entregaran al plácido descanso del estío, un amigo del Sr. Maura y muy amigo particular nuestro nos dijo lo siguiente:

Han comenzado los trabajos para ver si puede encargarse del Gobierno, aunque sea interinamente, el Sr. Moret, y ya se han hecho trabajos de exploración cerca de algunos jefes de fuerzas parlamentarias de oposición, y, por lo que yo sé al menos en lo que afecta á los elementos con quien estoy más en relación, la contestación no ha sido favorable á tales intentos.

La gente se desperdigó por provincias y balnearios, y en Madrid saltó el tema de la posible retirada del Sr. Sagasta, que éste desmintió categóricamente por nuestro conducto, y ahora, cuando el mes de Septiembre avanza y el regreso de la Corte se aproxima y el frío se acerca, vuelve á plantearse la cuestión con caracteres más formales.

Un personaje de la oposición, con quien hablamos muy recientemente, nos dijo, y nosotros lo apuntamos ya, estas ó parecidas palabras:

Considero seguro que al venir los primeros fríos, el Sr. Sagasta procurará alejarse de Madrid, á cuyo efecto pedirá una licencia al Rey por uno ó dos meses, durante los cuales se encargará del despacho de los asuntos de la Presidencia el ministro más antiguo, que es el señor Moret, y como le preguntamos si en esas condiciones podía ir el Gobierno á las Cortes, nos contestó que estando obligados á discutir los presupuestos, donde se plantearían problemas fundamentales, intentarían sacar y lo consiguirían, por ser necesidad de Gobierno, las leyes de fuerzas de mar y tierra que no le negarían las oposiciones, y si surgiera un debate político en el que se enredaran las cosas combinando fechas, podrían salvar la dificultad amparándose en la necesidad de suspender las sesiones por las vacaciones de Navidad.

Parecía resultar de estas conversaciones que seriamente se pensaba en llevar de esa manera la política, y que no faltaba personaje que veía esto sin benevolencia.

Las cosas parece que han cambiado, no sólo porque á eso no prestan su concurso importantes elementos del partido liberal, sino porque las oposiciones, y especialmente la conservadora, parece decidirse en contra.

Bien claro ha dicho el Sr. Romero Robledo en el «Heraldo de Madrid» su opinión acerca de esas interinidades, y eso mismo habrá repetido en su conversación con el Sr. Moret si de estas cosas hablaron.

Cosa análoga opinan los conspicuos conservadores, á juzgar por el resultado de la conferencia que ayer celebraron los Sres. Silvela, Villaverde, Azcárraga y marqués de Pidal.

Lo que eran sombras antes de esa entrevista, se ha convertido en claridad después de la conferencia.

Frase de uno de los reunidos es ésta:

«—El deseo de Sagasta no podrá realizarse, porque á ello se oponen arriba, abajo y en medio.»

Si el Sr. Sagasta creyera necesario ausentarse por alguna temporada, se tendría que plantear una cuestión política en toda su extensión y con los importantes caracteres determinados por las circunstancias que la Corona tendría que resolver.

No tiene prisa el partido conservador por llegar al Poder; pero si no se encontrara medio de prolongar la vida del partido liberal porque sus elementos se descompusieran, afrontaría la situación en el instante mismo en que el Rey creyera llegado el momento de otorgarle su confianza.

Cuando los partidos se desorganizan, pierden las condiciones necesarias para gobernar y deben ir á la oposición á reorganizarse.

Así discurrieron los prohombres del partido conservador, y sin duda alguna estas actitudes han influido en el ánimo de algunos ministros, porque hoy afirmaban que ahora menos que nunca se alejaría el Sr. Sagasta de Madrid, porque su salud es excelente y su ánimo se halla dispuesto, no sólo á continuar al frente del Gobierno, sino á sostener los debates que se susciten en las Cámaras, y con mayor empeño si son de carácter político.

La moneda isabelina

Gibraltar.—Las pocas facilidades que ofrece el Gobierno español para el canjeo de la moneda isabelina, mandada retirar de la circulación, ha determinado á este comercio á rechazarla y á muchos banqueros á admitirla con un descuento del 10 por 100, aprovechando las circunstancias.

Tan escandaloso negocio, que perjudica al público en general por la gran circulación que tiene aquí la moneda española, se evitaría sólo con que el ministro de Hacienda estableciera en La Línea una oficina autorizada para el canje de la moneda isabelina.

ADVERTENCIA

A consecuencia de la tempestad de anoche, el servicio de telégrafos funcionaba con mucha irregularidad, por lo que, á la hora en que se cierra la estación telegráfica, dejamos de recibir los telegramas que diariamente nos dirige nuestro corresponsal Sr. Puig.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

ESTOMACALINA ALFAJEME

De las especialidades conocidas para curar las enfermedades del ESTÓMAGO É INTESTINOS, la única verdad que la ciencia ha comprobado sus excelentes resultados, en los ensayos hechos en los hospitales de Madrid, por las eminencias médicas doctores Mariani, Hergueta, Medinaveitia, Huertas, Pérez Valdés, Estévez, Montaya y otros, es la ESTOMACALINA ALFAJEME, pudiendo comprobarlo todo enfermo con tomar una botella.

Precio 4 pesetas botella.—Conde de Romanones, 8 y 10, farmacia.—*Madrid.*

En Alcoy: *Sra. Viuda de R. Alfonso.*

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada
Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.
siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.
Depósito central: Jardines. 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la
de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus
condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento
practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOE-
CHES, es entre todas las conocidas y que se auncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes
medicinales de gran valor como reconstituyentes.— Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se ha-
llan sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y
demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se
entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR**. De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**—
Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía.**—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**
Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.
«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis
observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.
«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tu-
berculoso.»—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.
«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las
bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.
«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.
«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—
Dr. Luis Valls.
El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens.» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en me-
dicina y cirujía.
Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico
pulmonar.—Francisco A. Llobregát, licenciado en medicina y cirujía.
He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Barbiera.
He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia
de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.
He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.
NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público
dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

IMPOTENCIA

Debilidad sexual en el hombre. Nuevo remedio externo KISLEYT. Los internos, ó no producen efecto si son débiles, ó perjudican la salud al ser enérgicos. Pedid KISLEYT WOSMAHE á 5 pesetas en todas las boticas de España. En Alcoy

VIUDA É HIJO DE CASASEMPERE.--DROGUERÍA

¡Suprema medicación, por la que se consigue la potencia de la edad juvenil pronto y sin peligro!

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

IMPRENTA DEL HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos. Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita. Gran novedad en todos los artículos.

NERVIOS Curación segura de las enfermedades NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡11 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la *epilepsia* (mal de San Pau), *histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, insomnios, asma* y demás accidentes nerviosos. —Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Sombrerería 5.

PÍLDORAS DE RIAZA

DE PÉREZ NEGRO

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS, CUARTANAS ó COTIDIANAS.

Cajas de 80 y 40 píldoras, 5 y 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias de esta provincia, remitiéndolas también directamente previo pago de su importe, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid

DEPÓSITO CENTRAL:

MARTÍN Y DURÁN.—Tetuán, 3, MADRID

¡A los enfermos del estómago!

Antidispépsico MARTINEZ

Su acción es tan inmediata y eficaz en el dolor de estómago, en la acidez, en los vómitos, en la flatulencia, en la diarrea, en la astricción pertinaz y demás trastornos del aparato digestivo, que cuantos señores Médicos conocen nuestra preparación la prescriben con preferencia á sus similares.

De venta en Alcoy, Farmacia de la Viuda de D. Rafael Alfonso. —En Valencia, Droguería de la Luna.